

Luto en el deporte catalán y español

Falleció D. Pablo Negre Villavecchia

EL ACTO DEL ENTIERRO CONSTITUYO UNA GRAN MANIFESTACION DE DUELO CIUDADANO

El lunes de madrugada falleció en nuestra ciudad don Pablo Negre Villavecchia, miembro del Comité Olímpico Español, presidente de la Federación Europea de Hockey sobre Hierba y vicepresidente de la Federación Internacional del mismo deporte.

La noticia de su fallecimiento circuló rápidamente por toda la ciudad y produjo un doloroso impacto en toda la población.

El señor Negre había sido intervenido quirúrgicamente el 15 de marzo último, al apreciarse un tumor cerebral. Desde entonces, su estado de salud presentó diferentes alternativas, hasta que se ha producido el fatal desenlace. Durante estos seis meses, el señor Negre soportó con

resignación cristiana ejemplar el cruel proceso de su enfermedad.

El señor Negre Villavecchia había nacido en Barcelona el 20 de octubre de 1922. Estaba casado con doña Palmira Carrió y era padre de seis hijos. En la guerra española combatió como alférez provisional, y al finalizar la misma siguió la misma carrera que su padre: agente de cambio y bolsa, donde alcanzó notable prestigio.

Jugador de hockey sobre hierba en su juventud, inició una campaña de promoción de dicho deporte. Desde los puestos directivos siendo sucesivamente presidente de la Federación Catalana y de la Española, para pasar después al plano internacional. El au-

ge de dicho deporte en España tuvo mucho que ver con Pablo Negre, que a través de una labor personal, creando campos de juego y competiciones, alcanzó la máxima cota con la medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de Roma.

Como concejal del Ayuntamiento de Barcelona, donde fue nombrado ponente de Deportes, preconizó una campaña de construcción de instalaciones deportivas, de las que cabe destacar las piscinas Bernadó Picornell, que fueron escenario de los Campeonatos de Europa de natación, y que en la fecha de su inauguración fueron calificadas como de las mejores del mundo.

En el orden profesional, alcanzó notable prestigio



Réquiem por un caballero del deporte

Escribimos estas líneas anonadados, con el ánimo sobrecogido, por la noticia de la muerte de don Pablo Negre. Su estado de salud, desde que fue sometido hace seis meses a una delicada operación quirúrgica, nos había predispuesto a lo peor. Pero aún confiábamos, desde el fondo de nuestro corazón, en un milagro.

Nos cuesta creer, nos parece imposible, que se haya ido este gran caballero del deporte, este hombre fundamentalmente generoso y bueno, que en tantas actividades, lo mismo deportivas como sociales, demostró su bondad, su entusiasmo por la vida, y por sus conciudadanos y amigos, pivote y motor de actividades siempre desinteresadas y generosas, que lo mismo abarcaban la Cruz Roja de nuestra ciudad, con la que estuvo tan vinculado, y a la que dio tanto impulso, como los deportes que él amaba como cosa suya, viva, práctica seguida por su maravillosa familia, tan deportista también.

Nos parece imposible que se haya ido para siempre este gran caballero, presidente de la Ponencia de Deportes de nuestro Ayuntamiento, este gran ciudadano barcelonés que siempre encontró tiempo para atender a todo y a todos, con simpatía, amistad y enorme comprensión.

Era un gran hombre, sencillo y sincero, siempre al alcance de todos, siempre dispuesto a un favor. Había triunfado en toda línea en el difícil mundo de los negocios, pero el éxito, en modo alguno, lo había envanecido. Se había forjado en el gran crisol del deporte, especialmente en este hockey sobre hierba que tanto amó, hasta el punto que construyó un campo que era frecuente sede de los entrenamientos del equipo nacional en su finca de verano de «Can Saló», y muy tarde fume sus convicciones de que sólo el deporte, sentido como tal, practicado por el puro placer del «air play» y del

esfuerzo desinteresado, forma a los hombres como es debido.

Pero este gran romántico que fue siempre don Pablo Negre, era además un hombre práctico. Sabía realizar sus ideas, y a él le debemos, sin duda, estos grandes éxitos de nuestro hockey sobre hierba (medalla de bronce en Roma), la continuidad en la construcción de grandes instalaciones deportivas que se esparcen por todos los barrios de la Ciudad Condal y el ser pieza clave en el montaje de organizaciones de relieve mundial como los Campeonatos europeos de natación de 1970.

Su muerte no sólo deja un vacío doloroso, un pesar enorme, incommensurable en los miles y miles de personas que lo respetábamos y queríamos, sino que además causa un serio quebranto en las próximas actividades deportivas de nuestra ciudad, pues no será fácil encontrar para cargos ejecutivos y de decisión un hombre como don Pablo Negre. Esto en un momento en que los Campeonatos del Mundo de Ciclismo y los Campeonatos de Europa de Baloncesto cedidos para 1973 a nuestra ciudad, es algo que tiene una realidad inmediata aunque pensamos también, que precisamente en honor de este gran caballero del deporte, en memoria de este generoso Pablo Negre, que ha dejado una legión de amigos en todos los estamentos, existe la obligación de en su memoria y homenaje, de mantener estas extraordinarias competiciones con la grandeza y generosidad que las hubiera montado don Pablo, que quería ante todo lo mejor para su ciudad y para su país.

Descansen en paz este gran caballero del deporte, y reciba su familia nuestra condolencia más sincera, que sin duda comparten cuantos conocieron a este admirable caballero que se nos ha ido.

E. M. D.

financiero, asesorando gran número de empresas. Asimismo, desempeñó una importante labor en la Cruz Roja Española, siendo, durante, algún tiempo, presi-

dente de la Asamblea Provincial de Barcelona, y en la actualidad seguía siendo vicepresidente de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española.

Sentida manifestación de duelo

Una sentida e impresionante manifestación de duelo constituyó el sepelio de los restos de don Pablo Negre.

En la parroquia de San Gregorio Taumaturgo se celebró ayer tarde una misa de «corpore in sepulcro». El templo se hallaba totalmente atestado de fieles mientras muchos más permanecieron en el exterior bajo una lluvia incesante.

Presidieron el duelo familiar la viuda, hijos y hermanos del difunto. En el duelo oficial figuraban el gobernador civil de la provincia, señor Pelayo Ros, presidente de la Diputación Provincial, señor De Muller y el alcalde de la ciudad, señor Porcióles, así como otras altas personalidades y representaciones.

Las delegaciones deportivas asistieron en masa al entierro, encabezadas por don Juan Antonio Samaranch, miembro del Comité Olímpico Internacional y de M. René Frank, presidente de la Federación Internacional de Hockey sobre Hierba.

Don Francisco Platón ostee-

taba la representación del legado nacional de Deportes, y don Domingo Vernís la de todo el hockey sobre hierba, deporte al que estuvo tan unido el señor Negre durante su existencia.

La Cruz Roja, a cuyos benéficos fines entregó el señor Negre una buena parte de su actividad durante muchos años, estuvo presente en el sepelio con el conde de Rodezno, presidente de la Asamblea Suprema.

Tras la despedida del duelo, el cadáver recibió cristiana sepultura en el Cementerio del Sudoeste.

EL MUNDO DEPORTIVO, haciéndose eco del sentir general, se adhiere al pesar profundo que en todos los medios ha causado el fallecimiento del señor Negre y quiere hacer llegar a su familia el sentimiento de la más sincera condolencia, al mismo tiempo que ruega a sus lectores una oración por el eterno descanso del alma de quien fue, en vida, un modelo de caballero deportista.